

CAPITULO VI.

CHICHIMECA.

Tlotzin Pochotl.—Ceremonias de la coronacion.—El misionero Tecpoyo Achcauhtli.—Los chichimeca tornados agricultores.—Nuevos feudos.—Sucesos diferentes.—Muere Tlotzin.—Le sucede Quinatzin.—Tenancacaltzin usurpa la corona.—Los méxi otra vez en el valle.—Fuga de Tenancacaltzin.—Usurpacion de Aculhua.—Los teotláchimeca ó techichimeca.—Guerra social.—Batalla de Poyauhtlan.—Los te-chichimeca en Tlaxcalla.—Huexotzinco.—Fundacion de Tlaxcalla.—Aculhua restituye la corona á Quinatzin.—Guerra de Cholollan.—Llegada de las tribus tlailotlaca y chimalpaneca.—Muerte de Aculhua, señor de Azcapotzalco.—Sucesos.—Gran guerra chichimeca.—Muere Quinatzin Tlattecatzin.

TLOTZIN Pochotl, tercer señor de los chichimeca, fué jurado en Tenayocan el V acatl 1263. Para aquel acto poníanles una corona de la yerba llamada *pachxochitl*, que entre las peñas se cría, con un penacho de plumas de águila puestas en unas ruedecillas de oro y piedras finas, obra sin duda de los tolteca, á lo que llamaban *cozoyahualotl*, con otros penachos de plumas blancas dichas *tecpilotl*, atado todo con unas correas rojas de cuero de venado, por mano de los principales y más ancianos señores de la tribu. Salían despues al campo, en donde tenían acorralados multitud de animales bravos, con los cuales peleaban los guerreros, haciendo gentilezas; luchaban entre sí, corrían, saltaban y ejecutaban pasos para mostrar vigor y gilidad. Terminados aquellos regocijos se retiraban á la sgrutas que de palacio servían al señor, en donde tenían un convite, cuya parte principal consistía en la carne de los animales muertos en la caza,

cocida en barbacoa, no seca al sol como algunos dicen, pues sabemos que la tribu conocía el uso del fuego. (1)

Tlotli estaba ya iniciado en la civilizacion tolteca y aun tal vez en los misterios de un nuevo culto. Había recibido su nueva educacion de un sacerdote chalca, llamado Tecpoyo Achcauhtli, que tenía su casa y familia en el peñon de Xico. (2) Para entónces ya fermentaban en aquella sociedad distintas creencias religiosas. Los tolteca dejaron el culto del sol y de la luna, mezclado despues con el politeismo zoológico profesado por los sacerdotes de Teotihuacan, y cuyo principal asiento eran á la sazón Culhuacan y los pueblos de filiacion tolteca. Cholollan profesaba las doctrinas predicadas por Quetzalcoatl. Los tepaneca, los aculhua, chalca, xochimilca y otras tribus de procedencia nahoa, presentaban cada una su divinidad particular; los méxi durante su primer viaje habían inoculado en los pueblos las sangrientas prácticas de su lúgubre politeismo, que con el tiempo hicieron predominar en Anáhuac. Los sacerdotes de las naciones civilizadas, como los más instruidos y determinados por su carácter, hacían la propaganda entre los bárbaros, así religiosa como civilizadora, de lo que vino á resultar la mezcla que observamos así en las razas como en la teogonía, la cual quedó formada con los más heterogéneos elementos.

Dimos ántes la descendencia de Tlotli cuando vivía en Tlatzalan Tlallanoztoc. El mapa Tlotzin le presenta viviendo en la gruta de

[1] Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 9. MS.—Torquemada, lib. I, cap. XLIV.

[2] *Tecpojotl* ó *tecpoyotl*, pregonero [Molina]. Achcauhtli derivado del verbo *achcauhua*, "ser mejorado en lo que se reparte." En Tlaxcalla y Huexotzinco se llamaba Achcauhtli al más anciano de los *tlamacazque*, y era quien predicaba y exhortaba á la penitencia y ayuno (Torquemada, lib. X, cap. XXXI y XXXII). Había otros *achcauhten* que revestidos de las pieles de dos mujeres desolladas, perseguían á los señores, quitando la capa á quien alcanzaban. En Cholollan se llamaba igualmente Achcauhtli al principal de los sacerdotes (Torquemada, lib. X, cap. XXXII). En los tribunales constituidos en Texcoco el *achcauhtli* tenía oficio de prender á los culpables, áun cuando fueran señores y principales; al cumplir la órden de los jueces eran por todas partes bien recibidos como mensajeros del rey y de su Consejo. [Torquemada, lib. XI, cap. XXVI]. Veytia, tom. II, pág. 83, no obstante que toma sus datos de Ixtlilxochitl, dice de Tecpoyo Achcauhtli haber sido un señor tolteca, dueño del peñon Xico, contra el dicho de su maestro, Hist. Chichim. cap. 9. Segun del nombre se infiere, Tecpoyo Achcauhtli era uno de los principales sacerdotes de los chalca, un misionero como diríamos hoy, ocupado en predicar y enseñar á los bárbaros.

Oztoticpac (3), él (16), frente á su esposa Pachxochitl (17); entre ambos se descubre la cuna de un niño: en la misma cueva vive también su hijo Quinatzin Tlaltecatzin (26), con su mujer Cuauhcihuatl (27), presentando entre ambos la cuna de Techotlalla. El texto mexicano nos informa de las relaciones habidas entre el rey y el misionero Tecpoyo Achcauhtli. (1) Viviendo Tlotli en la gruta de Oztoticpac, salía á cazar en tierras de pertenencia de Coatlichan. Un día encontró á Tecpoyo Achcauhtli y mirándolo pintado de negro, porque era sacerdote, tendió el arco para flecharle; espantóse el misionero, mas le hizo señas para sosegarle y cuando lo hubo conseguido le dijo. "Hijo mio, ¿quieres que vaya á morir contigo? Pero Tlotli no le comprendió porque era chichimeca." Esto establece claramente, que el chichimeca y el nahoa eran lenguas diversas, y que la tribu invasora conservaba todavía su habla. Sin duda diéronse á entender por señas, pues de ahí en adelante Tecpoyo acompañaba al rey. "Lo llevaba cargando los venados, conejos, culebras y pájaros que mataba con sus flechas; le preparaba la caza asándola al fuego, haciéndolo comer por primera vez las cosas cocidas, porque Tlotli comía crudo lo que mataba." Más adelante el misionero, siempre cerca de Coatlichan, hace beber á Tlotli y á Pachxochitl el *atulli* preparado con el maíz. (2)

Trasladado Tlotli á Tlatzalan fué seguido por Tecpoyo, por cuyas indicaciones fué puesto el nombre de Quinatzin al hijo que ahí nació al rey. (3) Despues de muchos tiempos de vivir juntos, Tecpoyo pidió licencia al rey diciéndole: "Hijo mio, ¿quieres que vaya á

[1] Véase la traducción dada por Mr. Aubin, *Revue Américaine*, tom. V, pág. 374.

[2] Mapa Tlotzin. Distinguese en Coatlichan ó Cohuatlichan (5) á Tlotli (16) y á Pachxochitl (17), á los cuales prepara los alimentos Tecpoyo (18). Se ve el fuego encendido en el hogar despidiendo humo; á la derecha se está asando una culebra ensartada en un palo (19), mientras el mismo sacerdote presenta á la acción de la lumbrera un pedazo de carne. A la derecha, otra vez Pachxochitl (17) con Tlotli (16) están bebiendo en un *xicalli* un líquido que es el *atulli* presentado siempre por Tecpoyo (18). Dicen ser esta bebida, y que también se trata del *tlaxcalli* ó tortilla [pan de maíz], el *tlacuilli* ú hogar, sobre cuyas piedras reposa el *comalli*, el *metlatl*, metate (20) con el *metlapilli*, mano ó molidor, con la cual se tritura y muelen los granos del maíz para reducirlos á masa.

[3] Mapa Tlotzin. Se ve á Pachxochitl (17) con su hijo en los brazos en la gruta de Tlallanoztoc (6); fuera de la gruta se distingue á Tlotli (16) pronunciando el nombre de Quinatzin, en tanto que el misionero (18) está sentado como compañero perpetuo del rey.

"ver tus vasallos los chalca y cuitlateca? ¿Quieres que les cuente la manera con que vine á veros y vivo con vosotros?" Entonces Tlotli comprendía algo la lengua, y envió de regalo á los chalca algunos conejos y culebras en un *huacalli*. Pocos días despues tornó Tecpoyo y dijo á Tlotli:—"Hijo mio, ¿no iréis á visitar á vuestros vasallos los chalca?" Precedido por el sacerdote, con otro presente de venados y conejos como la vez primera, Tlotzin se puso en marcha acompañado de Pachxochitl; salieronles los chalca al encuentro, los hicieron sentar y dieron de comer; sirviéronlos *tamalli* y *atulli*, de lo cual tomaron éste y dejaron aquellos. Tecpoyo Achcauhtli conferenció con los chalca y les dijo: "*Tlotli todavía no está bien convertido.*" Los chalca tenían culto particular, diverso del de los chichimeca, los cuales adoraban al sol diciéndole padre y á la tierra madre, y para adorarlos cortaban el cuello á las serpientes y á los pájaros, arrojando la sangre sobre el suelo ó el césped removido. Tecpoyo entregó á sus hermanos los conejos y las culebras, informándolos del tiempo que había vivido con Tlotzin, y les dijo cómo le había seguido á la caza. (1)

Con estos antecedentes no podrá extrañarse que la primera de las determinaciones de Tlotzin al subir al trono, fuera ordenar que todos los chichimeca se ocuparan en labrar la tierra, cultivando de preferencia el maíz y las legumbres para sustentarse, el algodón para vestirse: "que como en tiempo de su abuelo Xolotl, lo más de él vivió en la provincia de Chalco, con la comunicacion que allí tuvo con los chalcas y tultecas, por su madre su señora natural, echó de ver cuán necesario era el maíz y las demas semillas y legumbres para el sustento de la vida humana; y en especial lo aprendió de Tecpoyo Achcauhtli, que tenía su casa y familia en el peñol de Xico, había sido su ayo y maestro, y entre las cosas que le había enseñado era el modo de cultivar la tierra." (2)

Gran parte de la nacion aceptó gustosa la nueva disposicion, entregándose á la vida sedentaria; pero la fraccion más bronca y atra-

(1) Este comentario lo explica el Mapa Tlotzin en las figuras últimas en el ángulo superior á la mano derecha. Tlotli (16), devuelve á los chalca (21) los *tamalli* por mano de Tecpoyo (18). Más abajo Pachxochitl (17) bebe el *atulli*, en tanto que Tecpoyo (18) entrega á los chalca (23) los presentes que Tlotli les envía. Más abajo aún, Tecpoyo está en gran conferencia y cuenta á sus parientes y hermanos (22) lo acontecido con el chichimeca.

(2) *Ixtlilxochitl*, *Hist. chichim.* cap. 9, MS.

sada no llevó en paciencia la nueva ley, retirándose sin hacer armas á llevar su vida errante, á las provincias de Mezquitlan y Tutotepec (hoy Estado de Hidalgo.)

Para reconocer sus dominios y poner en práctica sus ordenanzas, Tlotzin, recorrió sus Estados por espacio de cuatro años. Aquella visita del rey tuvo influjo en que los bárbaros comenzaran á dejar las cavernas, saliendo á las llanuras á vivir en chozas de paja junto á los sembrados. Vuelto Tlotzin á Tenayocan, 1 tepatl 1272, formó nuevos señoríos dando pueblos á sus hijos y á los de Huetzin, señor de Cohuatlichan. Quinatzin obtuvo el lugar de Texcoco, á fin de ir aprendiendo el difícil arte de gobernar, construyendo en su propiedad dos grandes cercados: uno para siembra de matz y legumbres, otro de recreacion con todo género de caza. (1)

Respecto de los demas señoríos, el III tochtli 1274 murió Mazatzin, señor de Culhuacan, sucediéndole su hijo Quetzaltzin. Aquel mismo año los principales y señores de Ticic Cuitlahuac (Tlahuac), Cuauhtlotlin teuhltli, Ihuitzin, Tlilcoatzin, Chalchiuhtzin y Chahuaquetzin, se repartieron por las heredades de Chalco, Xico y el mismo Cuitlahuac.

El IX tepatl 1280 tuvieron una gran guerra los de Tlaxcalla, Huexotzinco y los acolhua, siendo Miccacalcatl señor de Huexotzinco. El I calli 1285 se destruyó el señorío de Chalco, trasladándose la mayor parte de la poblacion á Ticic Cuitlahuac. El III acatl 1287 murió Quetzaltzin de Colhuacan, heredándole en el trono su hijo Chalchiuhtlatonac. El IV tepatl 1288 murió Coatomatzin, señor de Ticic Cuitlahuac. El VI tochtli 1290, los de Chalco se apoderan de Ticic Cuitlahuac, eligiendo por señor á Miahuatonalzin. (2)

El I tochtli 1298 murió Tlotzin Pochtl, á los 36 años de su reinado. "Fué sepultado su cuerpo en la misma parte que estaban su padre y su abuelo, hallándose en su entierro y honras, príncipes y señores: y el modo de su entierro era, que así como moría, sentaban en "cuclillas el cuerpo, y ataviado con las vestimentas é insignias reales lo sacaban y sentaban en su trono, y allí entraban sus hijos y "deudos, y despues de haber hablado con él con llanto y tristeza, se

(1) Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.

(2) Anales de Cuauhtitlan, MS.

"iban sentando hasta que era hora de llevarlo á la cueva de su entierro, en donde tenían hecho un hoyo redondo, que tenía más de "un estado de profundidad: allí lo metieron y cubrieron de tierra." (1)

A Tlotzin sucedió Quinatzin su hijo, cuarto señor chichimecatl. Estaba casado con Cuauhchihuatzin, hija de Tochintecuhltli, y en la cual tuvo cinco hijos: Chiconmacatzin, Memexoltzin, Macihuatzin, Tochintzin y Techotlalatzin. El mapa Tlotzin, en su comentario dice: "Quinatzin Tlaltecatzin, se casó en Huexotla con Cuauhchihuatl, hija de Tochin." Este monarca, luego que hubo dado sepultura al cadáver de su padre, dejando por gobernador de Tenayocan á su tio Tenancacaltzin, se fué en compañía de todos los señores á Texcoco, ciudad que para entónces había cobrado cierta importancia, y que fué declarada capital del reino. Dícese que el nuevo monarca se hizo conducir en unas andas en hombros de sus nebles, cubierto por un palio que cuatro principales sostenían en las manos. (2) Texcoco había sido fundada en tiempo de los tolteca; destruida cuando las guerras civiles destrozaron á la nacion, poco á poco fué reedificada, hasta hacerla Quinatzin la corte de su señorío. (3)

Esta novedad introducida en las costumbres; haber ajado la dignidad de los guerreros haciéndolos servir para cargarlo; la certeza de ser el nuevo rey partidario de los usos nahoa, alborotaron á los bárbaros apegados todavía á la vida nómada; de aquí que la mayor parte de los señoríos se pusieron en rebelion, buscando su natural independencia. Se empeñaba la lucha entre los elementos salvaje y civilizador. Aprovechando las circunstancias Tenancacaltzin, se hizo jurar rey chichimecatl, reuniendo sus parciales en Tenayocan. Todos los guerreros broncos le siguieron, y aun el mismo Aculhua, señor tepaneca de Azcapotzalco, se puso al lado de la revuelta. Impotente Quinatzin para hacer frente á tan deshecha tempestad, permaneció encerrado en Texcoco. Aculhua, que propiamente representaba á los pueblos civilizados, codiciaba para sí la corona, y si en apariencia ayudaba al bárbaro Tenancacaltzin, era en realidad con el dañado fin de perderle. (4)

(1) Ixtlilxochitl, Hist. chichim, cap. 9, MS.

(2) Torquemada, lib. 1, cap. XLVIII.

(3) Ixtlilxochitl, Hist. chichim, cap. 10, MS.

(4) Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.

En aquella sazón los méxi habían penetrado en el valle, y aún cuando todavía no fundaban su ciudad, moraban en las islas del lago. Los advenedizos eran crueles y semibárbaros; pero eran valientes á toda prueba; sujetos á los tepaneca por vivir dentro de su territorio; obligados á éstos porque los defendiesen de sus perseguidores los colhua, se convirtieron en dóciles instrumentos de sus amos. El II acatl 1299, recibidas armas y por orden de Aculhua, los méxi salieron del lago dos noches consecutivas, sorprendieron á Tenayocan, robaron cuanto hubieron á las manos, y aún se trajeron las mujeres que mejor les parecieron. Para vengar la afrenta, Tenancacaltzin reunió sus guerreros, pidiendo auxilio al tepaneca; éste lo rehusó pretestando no ser necesaria tanta gente, en ocasión en que el enemigo era un puñado de hombres. Tenancacaltzin vino con sus guerreros á situarse á orillas del lago, en el cerro de Tepeyacac (hoy Nuestra Señora de Guadalupe); reforzados los méxi, así con armas como con gran copia de soldados tepaneca, enviados secretamente por Aculhua, salieron al encuentro de los bárbaros; pocas horas gastaron en vencerlos, los persiguieron hasta Tenayocan, cuya ciudad pusieron á saco cometiendo grandes crueldades, viniendo cargados de despojos á dar cuenta al señor Aculhua, de la victoria alcanzada: el tepaneca los recompensó con grandes mercedes, dándoles licencia de poblar en el lago. Huyó Tenancacaltzin con los mermados restos de los salvajes; en Xaltocan pidió auxilio á su sobrino Paintzin, quien se lo negó, y como no encontrara amparo en ninguno de los señores chichimeca, tomó el camino del Norte, quedándose á vivir entre las tribus vagabundas. (1)

Aculhua recogió la herencia de aquella efímera usurpación de un año, haciéndose jurar rey Chichimecatl tecuhtli. Fundábase para convertirse también en usurpador, en venir por línea recta de Xolotl, aunque por parte materna, y que Quinatzin, escogido por su padre como más civilizado para regir la monarquía, era incapaz del desempeño de tan supremo mando. Aculhua no se lanzó á mayores excesos; tranquilo y satisfecho en su nueva posición, dejó en paz á Quinatzin, de manera que entrambos señores eran reconocidos como exclusivos en sus pequeños territorios.

Las crónicas de Tlaxcalla hacen antiquísima aquella ciudad. Los

(1) Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.

ulmeca y xicalanca poblaron en aquella provincia, haciendo sus principales establecimientos en Yancuitalpan (hoy Nativitas), Texoloc, Mixco y Xiloxochitla, siendo su lugar principal los cerros de Xochitecatl y Tenayacac, entre los cuales pasa el río que nace en la sierra de Huetxotzinco, donde construyeron grandes parapetos defendidos por profundos fosos, subsistentes aún el siglo XVII. (1) El sitio de la ciudad de Tlaxcalla se llamó en lo antiguo Tepeticpac, Texcalticpan y Texcallan, y parece haber sido honrado con la presencia de Quetzalcoatl. Aquellas colonias permanecieron tranquilas y aún prosperaron durante la época tolteca; mas desalojadas de la comarca por la invasión chichimeca, estos bárbaros las repoblaron, constando que Tlotzin dió el feudo de Tlaxcalla á su cuarto hijo Xiuhquetzaltzin, en unión de los dos hijos de Huetzin, llamados Cuauhtlaxtzin y Memexoltin. Xiuhquetzaltzin era conocido bajo el nombre de Culhua Tecuhtli Cuanex, "el caballero culhua que es cabeza." (2)

En el movimiento general de los pueblos de lengua nahoa, vemos comprendidos á los teochichimeca. La radical *teo-tl* comunica á la palabra el significado de chichimeca de dios ó divino; seguramente es un error, y la radical debe tomarse de *te-tl* piedra, de donde el compuesto sonaría techchimeca, chichimeca broncos ó salvajes, como lo eran en realidad. El dictado de chichimeca lo tomaron los tlaxcalteca cuando se tenía por honorífico; la calificación es absurda etnográficamente, pues hablaban la lengua nahoa, no faltando autores que pretendan hacerlos de la misma sangre de los méxi. (3) Oriundos del Norte, después de andar diversas tierras tocaron en Xilotepec, Hueipochtla, Tepotzotlan y Cuahutitlan, donde hicieron mansion; dirigiéronse en seguida á Texcoco, donde pidieron tierras en que establecerse, las cuales les fueron otorgadas en los llanos llamados Poyauhtlan, á la vera del lago, entre Texcoco y Chimalhuacan, asiento en el cual se encuentra hoy el pueblo de Cuauhtinchan. Los habitantes se retiraron hácia las montañas, quedando en paz los extranjeros, no sin ser vistos con recelo por los convecinos. Eran cemicivilizados, grandes flecheros, valientes, y en su vida aventurera

[1] Torquemada, lib. III, cap. VIII.

[2] Veytia, lib. II, cap. XI.—Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.

[3] Muñoz Camargo, Hist. de Tlaxcala. MS.—Veytia, lib. II, cap. XIII.

habían tomado nueva afición á la caza, su única manera de vivir: adoraban á Camaxtle, el mismo Huitzilopochtli, en union de otro ídolo nombrado Mixcoatl. (1) Llegaron á presencia de Quinatzin, quien entónces imperaba en Texcoco, el I tochtli 1298. (2)

Quinatzin, dejando á su competidor Aculhua gozar del territorio que le obedecía, se ocupaba en reunir armas, ganar parciales, y hacer adelantar á sus súbditos por el camino de la civilizacion. Para lograrlo dispuso que los chichimeca abandonaran las moradas rústicas en que vivían esparcidos por los campos, reuniéndose en pueblos y ciudades al estilo tolteca. (3) Alteráronse los bárbaros, los cuatro hijos mayores del rey se pusieron al frente de los descontentos, siguieron su partido muchos señores y gente principal, y los techichimeca de Poyauhtlan comenzaron las hostilidades quemando algunas labranzas. La insurreccion tomó colosales proporciones, reuniéndose á los cuatro infantes los bárbaros del Norte capitaneados por los antiguos rebeldes Yacanex y Ocotoch, quienes arrastraron á su causa los señores de Meztitlan, Tototepec, Tepepolco, Tollantzinco y otros de ménos cuenta. Reunido poderoso ejército, los alzados marcharon contra Texcoco con intento de embestirla por cuatro puntos distintos: situóse un trozo en Cuauhximalco, en la sierra de Tlaloc, al mando de los señores de Meztitlan y Tototepec; el segundo en Zoltepec capitaneado por Ocotoch; en Chiconauhtla el tercero con su jefe Yacanex, y el último en Patlachiucan, de la gente de Tollantzinco.

Era el año I tecpatl 1324. Quinatzin reunió sus súbditos fieles, á los que se juntaron los guerreros de Tochintecuhtli, señor de Huexotla, y los de Huetzin señor de los aculhua de Coatlichan: era una nueva defensa de la civilizacion contra la barbarie. El ejército imperial quedó dividido igualmente en cuatro fracciones: Tochintecuhtli fué contra Yacanex; Nopaltzin Cuetlaxihuitzin, hermano del rey, quedó opuesto á Ocotoch; Huetzin, con su escuadron, combatiría á Patlachiucan, en tanto que Quinatzin, en persona, pelearía contra los de Cuauhximalco. Encontráronse las diferentes divisiones, dándose encarnizados reencuentros, en que la victoria, dudosa al principio, se decidió al fin por los realistas. Quinatzin se encontró con

(1) Muñoz Camargo, Hist. de Tlaxcala. MS.—Torquemada, lib. III, cap. IX.

(2) Veytia, lib. II, cap. XIII.

(3) Ixtlixochitl, Hist. Chichim., cap. 11. MS.

los techichimeca de Poyauhtlan, desbaratándolos con notable pérdida: desde Cohuatlichan hasta Chimalhuacan, la marina del lago quedó sembrada de cadáveres, tiñéndose las aguas del color de la sangre. (1) Rotos los techichimeca, dió Quinatzin contra los de Tepepolco, mandados por su señor Zacatitechcochi, los venció y persiguió, hasta su pueblo, en el que hizo terrible escarmiento; siguiendo el alcance hasta el cerro de Teapazco. Victoria señalada alcanzaron también los otros escuadrones; Tochintecuhtli dió muerte por su propia mano á Yacanex; Nopaltzin mató á Ocotoch; pero quedó amargado el triunfo, porque empeñado el príncipe en seguir á los fugitivos, cayó en una emboscada de los de Tollantzinco, pereciendo valerosamente. (2) Estas batallas decidieron de la suerte de Texcoco; las provincias rebeldes sufrieron tremendo castigo, quedando despues sujetas á Quinatzin. El elemento civilizador se sobreponía definitivamente al bárbaro, al salir vencedor en aquella terrible prueba.

Los salvajes vencidos huyeron hácia el Norte, su natural madriguera. Respecto de los techichimecas vamos á seguirles un poco, pidiendo vènia al lector para la digresion. Los escapados á la batalla de Poyauhtlan fueron mandados á Tlaxcalla, con los cuatro infantes rebeldes, en calidad de desterrados. Esta es la version texcocana; los cronistas tlaxcaleses aseguran por el contrario, que los techichimeca salieron victoriosos en la rëfriga; mas temerosos de estar siempre molestados por sus vecinos, consultaron á su dios lo que deberían hacer: Camaxtle les respondió, "*Oncantonaz, oncantlahuiz, ocanyazque, ayamontcan*; quiere decir, Adelante habeis de pasar, "que áun no es aquí adonde ha de amanecer y salir el sol." (3) Oido el mandato del númen, la tribu se puso en movimiento, aunque dividida en dos parcialidades. La ménos numerosa, mandada por el jefe Chimalquizintecuhtli, tomó hácia las provincias boreales, y en

(1) "Dicen los naturales de aquella tierra, que en memoria de esta tan sangrienta "batalla, comen cierto marisco que en esta misma laguna se cria, que tiene por nombre *izcahuittli*, y hay en ella mucha cantidad y tiene el color de sangre, algo requemado y de color leonado, que es á manera de llama colorada, la cual coegen y tienen "por granjería los pescadores de ahí; y dicen fabulosamente que de la mucha sangre que se derramó en aquellas aguas, se convirtió en esta lama y marisco." Torquemada, lib. III, cap. IX.

(2) Ixtlixochitl, Sumaria relac.—Hist. Chichim., cap. 11.

(3) Torquemada, lib. III, cap. X.